

SIEMPRE!

FEB-18-1982

POR MIGUEL ÁNGEL GRANADOS CHAPA

Maestros disidentes Contra El Cacicazgo Charro

EL ASESINATO DE MISAEL NÚÑEZ QUEDÓ IMPUNE; SUS AUTORES SON CONOCIDOS

La lucha contra el autoritarismo en el gremio magisterial ha sido larga, si bien ha tenido épocas de mayor belicosidad. Todavía se recuerdan las violentas jornadas de 1958, cuando en la sección IX del SNTE, que agrupa a los profesores de enseñanza elemental en la ciudad de México, se logró el establecimiento de un liderazgo popular, vinculado de verdad con los intereses de los maestros. En los días más recientes, movilizaciones del mismo corte fueron visibles en varios puntos del país.

Carlos Jonguitud Barrios, gobernador de San Luis Potosí, es presidente vitalicio de Vanguardia Revolucionaria del Magisterio. Ser dirigente ad eternum es una definición propia de las dictaduras. Papá Doc fue el dueño de Haití desde que se entronizó hasta su muerte. Sólo el fin de sus días será el término del gobierno de Stroessner, en Paraguay. Pinochet se encamina, también, al reinado de por vida.

En la misma línea se ha colocado Jonguitud. Pertenece a la misma especie.

Después de que dejó el mando formal del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, Jonguitud puso en su lugar a personas de su estricta confianza. El profesor José Luis Andrade Ibarra, primero, y el profesor Ramón Martínez Martín después. Aquél fue diputado, y miembro del comité nacional priista. EL segundo tendrá también, acaso, un sitio en el Congreso, como ya lo tiene en la dirección del PRI. Tal vez ocupan esos cargos para distraer sus ocios, pues quien en realidad dicta órdenes en el SNTE es el gobernador de San Luis.

Como se recuerda, éste ganó su actual predominio cuando combatió a sus antiguos compañeros, particularmente el ingeniero Jesús Robles Martínez y el abogado Manuel Sánchez Vite. Un hombre vinculado o, mejor dicho, sujeto a ellos, Carlos Olmos, fue depuesto por las tropas de choque de Jonguitud el 22 de septiembre de 1972. Poco después, el líder encaramado al poder mediante el supremo recurso de la fuerza integró una especie de PRI interno, la Vanguardia Revolucionaria del Magisterio, cuyo liderazgo ejerció simultáneamente al del propio Sindicato. Cuando tuvo que dejar el mando sindical a Andrade Ibarra, conservó, y para toda su vida, la conducción del grupo dominante.

Jonguitud, sin embargo, es sólo un símbolo. Se concreta en él, en realidad, una estructura de dominación muy antigua en los grandes sindicatos mexicanos. La estructura, sin embargo, está dando de sí, amenaza venirse abajo y para impedirlo sus beneficiarios están haciéndolo todo, inclusive practicando el crimen.

La lucha contra el autoritarismo en el gremio magisterial ha sido larga, si bien ha tenido épocas de mayor belicosidad. Todavía se recuerdan las violentas jornadas de 1958, cuando en la sección IX del SNTE, que agrupa a los profesores de enseñanza elemental en la ciudad de México, se logró el establecimiento de un liderazgo popular, vinculado de verdad con los intereses de los maestros. En los días más recientes, movilizaciones del mismo corte fueron visibles en varios puntos del país.

La reducción de los niveles de vida de los maestros contó entre los

Repúblicas... evaluaciones anticipadas

mismas reservas, las mismas amenazas encubiertas. La otra, la pública, ha prodigado los mismos elogios que siempre se han hecho, iguales alabanzas y adulaciones. Lo que debería investigarse es si cada una de ellas ha cumplido con los deberes que originalmente se le atribuyeron.

La parte privada de la república fue estimulada, en su formación y en su crecimiento, desde que comenzó en los veinte la etapa de la revolución constructiva. Había que ayudar a la formación y establecimiento de un sector empresarial, de un conjunto de hombres de negocios que supieran cómo y que pudieran impulsar la economía nacional hacia adelante; producir más y mejor, dar mayor ocupación progresivamente, acumular capital para invertir más y, a la larga, producir una vigorización del país. Lo que resultó fue la conformación de una clase de hombres que acumularon riqueza, es cierto, pero que en lugar de invertirla se convierten en una clase ostentosa, gastadora, consumista y especuladora, en busca siempre de mayores ganancias. Por su lado, la parte pública de la economía sólo ha servido para apoyar a quienes integran el estrecho círculo del poder político nacional, creando estructuras que lo fortalecen y lo convierten en la oligarquía que lo detenta, perennemente sostenida y alimentada. Por eso las puertas de la democracia están cerradas y esta forma de gobierno sólo se predica en el exterior, como también sólo allá se pide que se respeten los derechos humanos, no dentro del país. Han sido sustituidos los grandes objetivos del movimiento social de 1910-17 por el otorgamiento de cosas materiales, comida, vestido, algunas casas; han formado albañiles, copiadores de planos y formuladores de estadísticas. Se otorgan dádivas materiales a los círculos directamente comprometidos en el apoyo político del grupo gobernante. No les preocupan las libertades, pues creen que basta que las gentes tengan comida, aunque sea escasa y cara. Cuando mucho, han buscado elevaciones generalizadas de salarios para que los trabajadores, principalmente los que están al servicio de la burocracia, puedan gastar más y comprar más. Para recapturar esas monedas han establecido un gigantesco sistema de tiendas de raya, que llaman conasupos, isstesupos, militarsupos y demás. Así recuperan las monedas, las acumulan, pero no para invertir más, sino para costear los subsidios al consumo y no a la producción. Esos subsidios han de mirarse como el costo que hemos de pagar por el apoyo político, en forma de paternalismo y de sujeción. Así se prolonga la estructura simbiótica, entre gobierno

y partido oficial, que es el instrumento de nuestra apariencia democrática.

Las Dos Repúblicas, ansiosas de justificar sus conductas, se reúnen ya sea para reiterar demandas que les producen millones a los privatizantes, ya para reiterar la estructura que mantiene en el poder a los aprovechados de la República, dentro del poder público. Esto permite a sus amigos y parientes mantenerse en el nepotismo y en la corrupción, a la que combaten sólo verbalmente.

El control que el Estado debe ejercer sobre la economía nacional, debe abarcar a los dos sectores. Controlar al sector privado para que se someta a las normas que demanda el futuro del país y, sobre todo, para que atienda al crecimiento de la población, en sus nuevas proporciones y en sus necesidades propias, y para que deje de propagar modelos de consumo ajenos a los mexicanos y perjudiciales a su progreso. El sector público de la economía debe separarse abiertamente del poder político. No debe confundirse empresa pública con centro de poder y de mando. El mando político nacional, es esencia del gobierno y debe surgir democráticamente del pueblo; debe ser superior a los empresarios de los dos signos. Mientras las empresas públicas sigan considerándose como parte del poder político nacional, la corrupción y el nepotismo no podrán ser detenidos. La autoridad gubernamental, representativa del Estado Mexicano, debe estar por encima de lo empresarial, así sea público o privado. De lo contrario, el Estado mexicano seguirá confundido con uno de los dos sectores y enfrentado al otro. Las empresas públicas deben servir a los intereses públicos porque manejan bienes y capitales que pertenecen a la Nación, pero no deben participar de los beneficios de la autoridad que sólo se obtienen por la voluntad del pueblo, expresada en nuestras formas democráticas. Gobernar y producir bienes son cosas diversas, tanto como especular debe ser ajeno al sector privado que debe atenerse a los principios tradicionales de la honradez en los negocios y en sus tratos con los consumidores. Sólo así podremos esperar que el poder público reanude libremente sus funciones rectoras de la economía nacional como una totalidad.

Las Dos Repúblicas deben integrarse para lograr lo que es su cometido: una sola república bajo el imperio gubernativo, democráticamente, de lo que es la Nación.

El 31 de enero de 1981, cuando el movimiento disidente como uno de sus momentos más significativos, fue asesinado el profesor Isael Nuñez, junto con un obrero de la zona de Tlupetlac, padre de familia de la escuela donde trabajaba el joven maestro Nuñez. Este pertenecía a un caso típico de combatiente sindical dentro del magisterio. Había nacido cerca de Chapulhuacán, un municipio hidalguense fronterizo a San Luis Potosí. Vino a vivir a la ciudad de México donde hizo profesor de enseñanza primaria, y poco más tarde ingresó en la carrera de derecho de la unidad Azcapotzalco de la Universidad Autónoma Metropolitana. Cuando se constituyó el consejo de lucha magisterial del Valle de México, Misael Nuñez formó parte de él. Era uno de los más diligentes y lúcidos líderes, no sólo de su agrupación local, sino que era también relevante en la Coalición Nacional de Trabajadores

el homicidio. Y decidió también llegar a las lecciones extremas, incluso en algunas secciones. Pero el charrismo resolvió que no haría la misma señal su gran potencial. Ganaron, por otra parte, el control político en gigantescas marchas callejeras, los disidentes magisteriales o en paros que duraban un día, y mediante la expresión de sus demandas. Mediante la paralización de labores en huelgas prolongadas durante 1980, la movilización llegó a sus momentos de mayor resaca propios de los maestros.

sindical, que a su vez permitía poner al servicio de los intereses suelta emprender una perseverante lucha por rescatar la conducción el hecho de que contingentes cada vez mayores de profesores han mo se encuentran en condiciones varias. Pero en todos ellos sobre los pectivos procesos han tenido orígenes y desarrollo diversos, y hoy ha observado un crecimiento de los efectivos de la disidencia. Los en Morelos, en Guerrero, en Hidalgo, desde hace más de dos años de la insurgencia. Así, en Chiapas, en Oaxaca, en el Valle de México constituyeron en pábulo que poco a poco fue alimentando el incendio cada vez menos satisfactorios, y la falta de democracia interna contrar agitadores culpables de la desazón magisterial. Los salarios casi de manera simultánea. Se esforzaba en vano quien quisiera contento magisterial fuese cobrando forma. Surgió en varios puntos Pero tuvieron que transcurrir siete, ocho, nueve años para que el se respondiera eficazmente a los reclamos de los profesores. No fue cendido, así fuera por el simple hecho del relevo, la esperanza de factores que despertaron a los profesores del aletargamiento sino en que vivieron. La llegada de Jonguitud al poder gremial había

POR FRANCISCO MARTÍN

El estado actual del proceso electo

cultivo y legislativo de la República n

del lanzamiento de las candidaturas p

al iniciarse la campaña de los candida

trinidad inicial de la del PRI se ha ido

ción clara de la paradójica naturaleza

dancia suprema de recursos y ausen

convicciones que huelan a sinceridad

laciones para el Senado y la Camara

que la preocupación individual por

dentro de nuestro sistema político es,

dispendios en los múltiples aspectos

objetivo dominante de conservar el p

mientos son las obsesiones de la camp

actitud del candidato De la Madrid se

tacto, aunque sea superficial, con las

que brotan inevitablemente durante l

venientemente muchas de sus posicio

cia, produce afirmaciones positivas y

posición de continuador del uso del

reclamables para cuando, lo que nad

de ser candidato y se convierte en el s

muchos aspectos de sus declaraciones

ciones tradicionales en el sistema sin

la libertad de sindicalización obrera

desde el punto de vista gubernamental

que es no una trinchera obrera, sino

ladores. En materia agraria, ha asegu

por la marginación campesina pero n

la reforma agraria hacia sus originale

proceso de transformación que sufre

su campaña. En el principio, los riv

desquiciadores demenciales. Ahora

sus opiniones y propósitos deben ser

Acción Nacional, de acuerdo

concentra sus declaraciones públicas

mar fe de erratas del PRI, aunque

encuentra las fuentes reaccionarias que

fundado por Gómez Morín: inter

ciudadanos participantes en la accio

nado de noble interpretación son l

de doña Rosario Ibarra de Piedra, A

Nos sorprende y suscita nuestro

dal en minúscula propiedad privada

concreta a pedir respeto para el m

denuncia, con una suprema autorid

reprección, de la brutalidad de los p

renovada todos los días de las muje

lo indispensable para la mesa de su